

Memorias de Minerías

Relatos y logros en Comunidad

Memorias de Mineras

Relatos y logros en Comunidad

**mujeres que
(se) transforman**

Escondida | BHP

| | |
|--------------------------|-----------------------|
| Elizabeth Cameron | • Redacción y edición |
| Paulina Delgado | • Edición |
| Claudia Cáceres | • Edición |
| Scarlett Pereira | • Testimonio |
| Paula Retamales | • Testimonio |
| Mery Cortés Campos | • Testimonio |
| Maria Gonzalez Yañez | • Testimonio |
| Gabriela Parra Denzer | • Testimonio |
| Deborah Raboy Victoriano | • Testimonio |
| Angie Camacho Arauz | • Testimonio |
| Jessica Morales Bozo | • Testimonio |
| Camila Aros Roa | • Testimonio |
| Estefani Suarez Suarez | • Testimonio |
| Daniela Muñoz | • Testimonio |
| Leslie Escobar | • Testimonio |
| Yessenia Pinto | • Testimonio |
| Francys Díaz | • Testimonio |
| Nevenka Maya | • Testimonio |
| Linda Carmona | • Testimonio |

Brinca

| | |
|--------------------|-----------------------|
| Francisco Martínez | • Redacción |
| Josefa Soto | • Redacción y edición |
| Marcia Reumante | • Redacción |
| Catalina Cabello | • Redacción |
| Josefa Olivares | • Diseño editorial |

Surmedia

| | |
|---------------|-----------|
| Ignacio Araya | • Edición |
|---------------|-----------|

1ra Edición, Mayo 2024, Chile
Escondida | BHP©

Imprenta/Editorial Clipestudio
Creado y distribuido por Brinca©

Índice

INTRODUCCIÓN..... 7

CAPÍTULO 1..... 10
¿QUÉ ES COMUNIDAD MINERAS?

CAPÍTULO 2..... 19
VOCES DE LA COMUNIDAD

CAPÍTULO 3.....52
MÁS ALLÁ DE NOSOTRAS

CAPÍTULO 4.....60
REFLEXIÓN FINAL

Índice



MOLINOS BOLÁ
Nº 2



INTRODUCCIÓN

BHP es un referente cuando se habla de alcanzar el equilibrio entre hombres y mujeres en las grandes compañías mineras. En marzo de 2023 alcanzó el 40% de dotación femenina a lo largo de sus operaciones en Chile, un hito que hace años era completamente impensado.

Con el tiempo la compañía comenzó a ver los beneficios de tener una fuerza laboral diversa e inclusiva: más eficiente, productiva, innovadora, creativa y con un mayor compromiso entre sus equipos de trabajo, ya que reúnen múltiples formas de pensar para resolver problemas y tomar las mejores decisiones.

Escondida | BHP, una de las tres operaciones de BHP en Chile, ha tenido un largo camino en este ámbito. En 2017, implementó un programa llamado “Mineras”, diseñado para capacitar a mujeres de la Región de Antofagasta y abrir sus oportunidades de desarrollo profesional en la industria.

A la fecha más de 700 mujeres han participado de esta iniciativa y un alto porcentaje de ellas, además de formarse en el programa,

logra ingresar a la compañía para comenzar un proceso de entrenamiento en la operación.

En septiembre de 2023, como una extensión del programa “Mineras”, nace Comunidad Mineras, iniciativa crucial y estratégica que busca construir una red interna de apoyo y colaboración mutua para las mujeres que ingresan a trabajar a la compañía, especialmente aquellas en roles de operadoras y mantenedoras que se desempeñan, por primera vez, en espacios y equipos de trabajo, hasta hace poco, altamente masculinizados.

Desde su creación, Comunidad Mineras ha logrado reunir

a más de 350 trabajadoras

ofreciéndoles un entorno de apoyo mutuo y oportunidades para su desarrollo profesional y personal. Este esfuerzo colectivo por avanzar hacia un entorno laboral más inclusivo y respetuoso ha sido reconocido ampliamente, con la entrega del **“Premio Mejor Aporte en Equidad de Género en la Industria”**, otorgado por la Asociación de Industriales de Antofagasta (AIA) junto a los ministerios de Minería y Mujer y la Equidad de Género.

Este reconocimiento celebra los logros del programa Mineras, cuyo objetivo es fomentar la participación femenina en el sector mediante el empoderamiento, el desarrollo de habilidades y la capacitación en áreas de empleo con menor representación femenina como operación y mantenimiento. Al mismo tiempo, subraya el papel fundamental que juega Comunidad Mineras en el bienestar físico y mental de las mujeres que ingresan a la compañía.

Con la mirada puesta en el futuro, Comunidad Mineras continúa inspirando y facilitando el camino para que más mujeres se unan y prosperen en la minería, reflejando el compromiso de Escondida | BHP con la creación de ambientes laborales equitativos y diversos, respetuosos, libres de sesgos, donde todos y todas tengan las mismas oportunidades de desarrollo y crecimiento profesional.

Este desafío motiva a ser líderes en empleabilidad femenina, lo que ya se ha logrado. Ahora, el objetivo busca ir más allá y avanzar hacia una cultura sostenible de respeto y equidad que permita seguir mejorando los resultados operacionales de Escondida | BHP.

REGIÓN DE ANTOFAGASTA



ANTOFAGASTA

MINERA
ESCONDIDA
BHP

Escondida es un yacimiento que produce cátodos y concentrado de cobre, situado en el desierto de Atacama, en el norte de Chile, 170 km al sudeste de Antofagasta. El nombre Escondida hace alusión a algo "oculto". Esto se refiere al yacimiento principal, que no aflora a la superficie, sino que está cubierto por cientos de metros de sobrecarga.


CAPÍTULO

01

¿QUÉ ES COMUNIDAD MINERAS?

Comunidad Mineras es un espacio dinámico donde las protagonistas son las propias trabajadoras. Un espacio ideal para el intercambio de conocimientos y experiencias, diseñado para que las mujeres puedan aprender unas de otras y crecer juntas con la premisa básica de la colaboración y el apoyo mutuo.

Esta comunidad va más allá de ser simplemente un grupo de colegas en la misma industria. Se concibe como un entorno enriquecedor donde se comparten conocimientos, se brinda apoyo y se fomenta el empoderamiento. En la comunidad, las trabajadoras aportan en el codiseño de espacios de encuentro como talleres, charlas y aprendizajes, celebrando sus historias de vida y capacitándose para el desarrollo profesional y personal.



Elas son las protagonistas y
embajadoras de la Compañía,
inspirando a otras mujeres de la
región en el proceso de
cambio y transformación.

OBJETIVOS DE COMUNIDAD MINERAS

La comunidad está guiada por objetivos claros y medibles que aseguran su eficacia y sostenibilidad:

01.

Formar una red interna de apoyo y colaboración que permita a las mujeres conectarse, compartir experiencias y enfrentar desafíos juntas.

02.

Promover el desarrollo profesional y personal a través de talleres, charlas y actividades de networking que enriquezcan las competencias y habilidades de sus integrantes.

03.

Fomentar un ambiente de trabajo inclusivo y diverso, centrado en la equidad de género y la igualdad de oportunidades para todas y todos.

04.

Transferir conocimientos y experiencias adquiridas por las integrantes de la comunidad a la región de Antofagasta, contribuyendo así a aumentar la participación femenina futura en la industria y a disminuir sesgos y brechas en las nuevas generaciones.

ACCIONES CONCRETAS PARA UN IMPACTO REAL

Comunidad Mineras ha hecho de estos objetivos **una realidad tangible** a través de una serie de actividades estratégicamente diseñadas.

Welcome Experience

Desde su lanzamiento, Comunidad Mineras se ha enfocado en asegurar que cada nueva integrante se sienta bienvenida y apoyada. Las actividades están diseñadas para integrar a las mujeres en la comunidad desde su primer día en la operación, ubicada a más de 170 km de Antofagasta, a 3.100 metros sobre el nivel del mar. Estar lejos de casa y adaptarse es un proceso que requiere acompañamiento, por lo que esta experiencia asegura que cada una se sienta valorada y apoyada aumentando así su identidad y pertenencia con la organización y sus colegas.

Fomento del liderazgo y participación activa

La comunidad promueve un ambiente donde las integrantes se sientan empoderadas para tomar la iniciativa, liderar proyectos y ser agentes de cambio dentro y fuera de la industria. Para esto, se han realizado distintos talleres y charlas enfocados en potenciar el liderazgo y el empoderamiento, proporcionando las herramientas y conocimientos necesarios para que las trabajadoras puedan desarrollarse plenamente en sus roles.

Fotografía Welcome experience





Aporte a un entorno laboral inclusivo y respetuoso

Comunidad Mineras ha desarrollado espacios donde cada mujer se sienta escuchada y apreciada por su aporte único. Esto se materializa a través de círculos de mujeres y actividades de esparcimiento que fomentan el diálogo y fortalecen vínculos, elementos clave para cultivar una cultura de respeto y apoyo mutuo.



Inspiración y apoyo más allá de la comunidad

Comunidad Mineras extiende su impacto inspirando a futuras mineras. Al compartir sus historias y logros, las mujeres de la comunidad se convierten en modelos a seguir y colaboran con instituciones educativas y organizaciones locales para resaltar la importancia de la diversidad de género en la industria, evidenciando que el cambio es posible y beneficioso para todos.

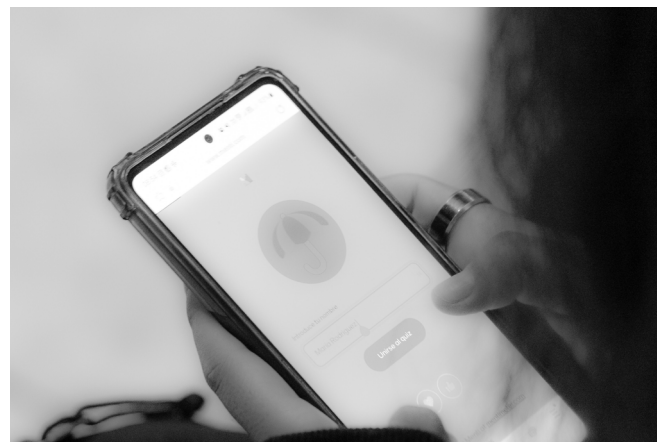
Fomento del desarrollo profesional

La comunidad ofrece la oportunidad de asistir a talleres, charlas y eventos que buscan fortalecer la confianza y el empoderamiento de sus integrantes en la industria minera. Estas actividades de networking y corporativas están diseñadas para fomentar el crecimiento profesional y personal, así como para promover la creación de redes y el intercambio de conocimientos entre ellas y con otras mujeres de la industria.



Conexión digital y colaboración continua

Comunidad Mineras cuenta con una plataforma digital que permite una comunicación continua y especializada entre sus integrantes. A través de este canal, se difunden actividades, se fomentan discusiones en grupos de interés como emprendedoras y madres trabajadoras y se impulsa la participación de todas. Este intercambio enriquece no solo a la comunidad sino también a toda la industria, promoviendo la innovación y progreso.



Construir comunidad, ha significado crear un movimiento interno de solidaridad, empoderamiento y cambio.

Es un testimonio del poder de **la unión y la colaboración** para transformar no solo un sector industrial, sino también las vidas de innumerables mujeres y, por extensión, de la sociedad en su conjunto.





CAPÍTULO 02

VOCES DE LA COMUNIDAD

A continuación, les invitamos a sumergirnos en las experiencias personales y las voces auténticas de las trabajadoras que conforman Comunidad Mineras. Estas mujeres valientes y empoderadas han enfrentado desafíos únicos en la industria minera y han encontrado en esta comunidad un espacio de apoyo, aprendizaje y crecimiento. Sus testimonios nos ofrecen una visión íntima y conmovedora de cómo la Comunidad Mineras ha impactado sus vidas, transformando no solo su carrera, sino también su percepción de sí mismas y su lugar en la industria.



MERY CORTÉS

ANALISTA DE DISPONIBILIDAD HORARIA

FORMANDO COMUNIDAD

Llegó un momento en que Mery Cortés tuvo que decidir entre los dos caminos que tenía al frente. Por un lado estaba la opción de ingresar a la Policía de Investigaciones y transformarse en detective, el sueño de su vida. Y por el otro, la posibilidad de reforzar en Antofagasta los conocimientos para entrar como aprendiz a Escondida | BHP, un rubro que conoció por primera vez cuando hizo su práctica como técnico en minas en Monte Patria, tierra de verdes viñas de uva pisquera en la región de Coquimbo, y donde la pequeña minería de la zona extrae cobre, oro y el tradicional lapislázuli.

Ingresó como trainee en 2022, en un momento en que la representación femenina ya superaba un tercio de la dotación total. *“Me asignaron a los talleres de mantenimiento de equipos móviles. Al principio, uno de mis mayores desafíos fue establecerme en un ambiente predominantemente masculino, pero ahora estoy empoderada y contenta con las oportunidades que me han ido dando compañeros y compañeras”*, comenta Mery.

Desde que se formó la Comunidad, supo que quería ser parte de ella. Se involucró activamente, buscando formar lazos con colegas de otras áreas y ayudar a las recién llegadas. ***“Me reconforta saber que puedo ayudar a otras mujeres a sentirse confiadas y seguras en su nuevo entorno. También es gratificante ver que se están adaptando bien y que pueden acudir a mí por consejos o simplemente para hablar. Por otro lado, me he empezado a relacionar con más personas fuera del núcleo de mi área de trabajo y hacer conexiones”***, refuerza.

Mery cuenta que el impacto que ha tenido la Comunidad Mineras en ella ha sido enorme ya que *“no solo somos*

mujeres trabajando; somos una comunidad. Validamos nuestro trabajo diariamente, alcanzamos metas de producción y realmente somos un aporte significativo. Es crucial que nos creamos el cuento de qué estamos haciendo las cosas bien”.

En el ingreso de la operación, Mery dice que las nuevas colegas tienen las mismas preguntas que ella tenía cuando empezó y siente un gran orgullo de poder guiarlas a través de esos primeros días que son desafiantes y responder todas esas preguntas que ella también se hizo en un inicio.

“En el futuro, proyecto a Comunidad Mineras haciendo muchas más actividades y potenciando las visitas a los liceos. Me parece fenomenal la idea de ir a inspirar a chiquillas y chiquillos. Veo una comunidad mucho más grande, más influyente, que sea un lugar seguro donde nos podemos reír, desahogar, emocionar, ayudarnos. Le tengo harta fe a Mineras. Tengo mucha ilusión de que sigamos haciendo así”, puntualiza Mery.



SCARLLET PEREIRA

OPERADORA DE PLANTA

EL DESPERTAR DE UNA “LEONA”

Mientras Scarlet Pereira estudiaba Ingeniería en Metalurgia escuchaba comentarios sobre la industria que la asustaban: *“las mujeres suben a buscar marido”* o *“no duran nada en minería”*. Actualmente es operadora de planta, lleva desde 2023 en Escondida y se alegra de que esas frases no tengan que ver con la realidad. Hoy, Scarlet cuenta que está enamorada de la metalurgia y que le encantaría seguir estudiando para continuar su desarrollo profesional.

“Estudí ingeniería en metalurgia y estaba trabajando en un laboratorio químico de Calama, eso me motivó crecer tanto profesional como laboralmente. Ahí estuve seis meses, postulé al cargo de Escondida y me tuve que ir al Centro de Entrenamiento Industrial y Minero (CEIM) a

hacer el proceso por tres meses, y luego a la mina”, cuenta Scarllet.

El haber llegado a la operación y haberse integrado a Comunidad Mineras la hizo tener mucho más confianza en ella y alzar la voz.

“Por ejemplo, en mi proceso de trainee me sentía más recatada, porque me estaba jugando un puesto. Pero la Comunidad Mineras me hizo sentir más ‘leona’ (ríe). Dije ‘vengo por esto y esto otro y lo voy a lograr’.”

Cuando cumplió un año en la comunidad sintió que todas las participantes se abrieron mucho más, ya sea sentimentalmente o para apoyarse entre ellas. *“Hicimos una actividad de un ‘libro viajero’, que vamos entregando*

experiencia pueda quedar plasmada y en general, todo lo que hayan vivido ahí”, dice.

En este tiempo en que ha estado en la operación, menciona que ha notado cambios. *“Una no tenía cómo compartir cosas más personales o de mujeres, entonces ha sido como un refugio para mí. Igual que mis compañeras, las nuevas que han llegado, por ejemplo, cosas que nosotras decíamos. Cuando llegué estaba como perdida en el campamento, no sabía dónde ir y ahora eso cambió. Ahora a todas las niñas las recibe alguien, así que fue un cambio bien drástico”.*

Scarllet reflexiona sobre cómo se imagina la Comunidad Mineras en el futuro. Piensa que será un proyecto mucho más grande y unido, donde todas las mujeres sean partícipes.



YESENIA PINTO

MONITORA DE CONTROL DE CALIDAD DE LUBRICACIÓN

LOS QUINCE NO

Tras graduarse de la universidad, Yessenia Pinto pasó por un momento crucial. Tenía claro que quería ingresar a la industria minera pero la crisis asiática se interponía en su camino con despidos masivos y bajas contrataciones.

Con el deseo persistente de probar suerte en el campo minero, se propuso un desafío personal: realizar 15 entrevistas de trabajo en la industria minera. Si después de estas entrevistas no lograba conseguir un empleo, dejaría de perseguir su sueño en ese sector. En última instancia, esta mentalidad de perseverancia y determinación resultó en el éxito de Yessenia al ingresar al programa de entrenamiento de mantenedoras de equipos de minas.

Tras graduarse de la universidad, Yessenia Pinto pasó por un momento crucial. El momento económico era incierto y se hablaba de pocas contrataciones y despidos en la industria. Pero ella quería probar suerte y se propuso un desafío personal: hacer 15 entrevistas de trabajo en la industria minera. Si no resultaba ninguna, chao. Se acababa el sueño. Pero esa entrevista número quince cambió todo: fue ese “sí” que le permitió entrar al programa de entrenamiento para transformarse en mantenedora de equipos mina.

Han pasado los años y hoy Yessenia cuenta que le quedó marcado el aprender que en la vida hay que recibir 15 “no” antes de rendirse. *“Es como una motivación extra, tienes un límite, no lo vas a intentar toda la vida, pero lo vas a intentar una cierta cantidad de veces. En ese intento la vida siempre sorprende y aparece el sí que uno desea”.*

Yesenia ha sido parte de la Comunidad desde sus inicios y al hablar de su relevancia, relata que le ha mostrado que no está sola. *“Hablar con colegas sobre problemas comunes, como las diferencias de tallas de ropa u otros temas más delicados como enfrentar situaciones de*

acoso, me ha ayudado a entender que mis problemas no son únicos. Tener una guía que te muestre un poco el camino lo hace mucho más fácil, más sencillo”.

“Espero que la comunidad siga creciendo, ofreciendo más talleres de liderazgo y empoderamiento. El apoyo mutuo entre las mujeres en esta industria es crucial y debería intensificarse. Imagino un futuro donde podamos compartir nuestras historias más abiertamente y apoyarnos aún en los momentos más duros”.

Yessenia se plantea que las mujeres se atrevan y que lo intenten cuando se presenten oportunidades así, que no se queden sin cumplir sueños, aunque hayan quince entrevistas con un “no” como respuesta.

“No voy a decir que es fácil porque yo creo que no lo es. Pero si tienen ganas, que lo intenten, por último que en 10 años más digan: ‘no me gustó’, en vez de decir ‘nunca me atreví’”.



DANIELA MUÑOZ

OPERADORA DE PLANTA

HISTORIAS QUE TRANSFORMAN

De pie frente a los estudiantes del Instituto Superior de Comercio de Antofagasta (ISCA), Daniela Muñoz se armó de valor para contar su historia, una situación familiar difícil de enfrentar. Ese día, abordó con determinación un tema que antes le resultaba complejo de relatar, pero que hoy decidió usar como mecanismo para inspirar a los jóvenes.

A través de su participación en la Comunidad Mineras, Daniela encontró una forma de contribuir al bienestar de otras mujeres y niñas en la industria, convirtiéndose en un faro de esperanza y apoyo.

“La comunidad ha sido mi compañera, ha sido mi sombra. Sé que está ahí, que si pasa algo tengo un apoyo, tengo donde acudir. Ha sido súper importante para mí, le tengo mucho cariño. Representa apoyo, contención, es como una amiga. En lo profesional, la comunidad me ha ayudado a trabajar habilidades para relacionarme con las personas, cómo me expreso, cómo puedo trabajar en mí, para ser un aporte en mi equipo de trabajo”, comenta.

En la actividad “Historias de Vida” Daniela pudo compartir su testimonio con los estudiantes, permitiéndole dar un giro a esa experiencia de vida. Comenta que llegó a trabajar a minería con una carga emocional muy fuerte. *“Era un tema que no hablaba con nadie. Pero ir al establecimiento y hablarlo desde un punto de vista distinto, contado como una historia para niñas que pueden estar pasando por algo parecido, fue sanador. Logré transmitir que a veces se pone difícil el camino, pero se puede pedir ayuda y salir de esas situaciones”.*

Para un futuro, Daniela proyecta que la comunidad esté compuesta por el 100% de las mujeres que hay en Escondida. *“Nos entrega un espacio propio para actividades, conversaciones, proponer ideas, apoyar a compañeras”.*

“Si esto sigue creciendo, el beneficio que van a tener las futuras mineras va a ser llegar a un espacio privilegiado, preparado para su llegada y para entregarles el apoyo que necesitan. Porque para cualquier problema, ahí está la comunidad”.



FRANCYS DÍAZ

MONITORA DE CONTROL DE CALIDAD DE LUBRICACIÓN

TRAZANDO CAMINOS ENTRE GIGANTES

Cada vez que bajaba del turno, el primo de Francys Díaz contaba en la mesa las anécdotas de esos días en el trabajo y, por supuesto, compartía chocolates. Esas historias fueron el primer acercamiento que tuvo Francys con la minería. De hecho, aún recuerda esa sensación de asombro cuando vio por primera vez un camión de extracción.

Esa niña curiosa creció. Francys Díaz, ya madre y con varias experiencias laborales en muchos roles distintos, se acordó de las historias de su primo. La minería, los camiones, los gigantes de acero. Podía ser una oportunidad de cambiar su vida.

“Fui paramédico, trabajé en atención al cliente, casinos, manejando un colectivo. Eran trabajos estresantes e inestables así que decidí buscar un cambio. Eso me llevó a postular al programa Mineras de Escondida | BHP. Postulé y postulé hasta que quedé”.

Uno de los desafíos más grandes que tuvo que enfrentar fue estar lejos de sus hijos. *“Aunque dejo a mi hijo con personas de confianza, no es lo mismo que estar ahí para él. A pesar de estos desafíos, he encontrado apoyo en mis colegas y en la Comunidad Mineras, lo cual ha hecho más llevadero el proceso de adaptación a la vida en la minería”.*

Su ingreso a la minería le ha dejado varias enseñanzas y por ello aconseja a las futuras trabajadoras de la industria, y las motiva a que vayan por sus sueños, aunque parezca difícil. ***“La minería abre muchas puertas, incluso la oportunidad de seguir estudiando y perfeccionándose. Para las madres, la minería puede cambiarles la vida, ofrece tranquilidad y estabilidad. Aunque trabajamos 7 días sin ver a los hijos, los otros 7 días libres son 100% dedicados a ellos. Y para quienes no tienen hijos, esos días libres son para viajar, salir, descansar y crecer como persona”.***

Para el futuro de la Comunidad Mineras, Francys espera que las mujeres que participan sigan uniéndose. *“Sería ideal que las chicas puedan apoyarse mutuamente sin importar si se conocen o no. Asegurarnos que todas se sientan apoyadas y comprendidas, especialmente en áreas donde el roce con otras personas puede ser más difícil. La idea es que cualquier mujer que necesite apoyo, lo encuentre en la comunidad”.*




JESSICA MORALES

OPERADORA PUERTO COLOSO

SUPERANDO DESAFÍOS

Al ingresar a la minería, Jessica se sintió fuera de lugar por no tener una carrera STEM (acrónimo que se refiere a la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, por sus siglas en inglés). Fue la primera mujer en su área y tuvo que validarse frente a sus compañeros y jefes. «Tuve que trabajar el triple para poder mostrar quién era yo. En ese tiempo el entorno no estaba preparado para trabajar con una mujer», recuerda.

Antes de trabajar en minería, su vida era bastante distinta. Jessica trabajó en la empresa familiar, en el retail y en otras firmas como administrativa, siempre inspirada por las aspiraciones de independencia y emprendimiento que su papá le inculcó. Sin embargo, su vida personal también tuvo sus desafíos. Tras quedar



embarazada a corta edad, y enfrentar duras críticas por ello, debió trabajar para mantener a su hija y cumplir sus sueños.

Jessica ingresó a Escondida en 2016 y experimentó la diferencia que hizo la Comunidad Mineras en su vida profesional y personal. Sus compañeras la ayudaron a no sentirse sola, ofreciéndole apoyo y contención. *“La Comunidad Mineras ha tenido avances agigantados en muy poco tiempo. Son cosas simples pero que tienen un gran impacto, como darle la bienvenida y acoger a las operadoras que están ingresando. Estoy súper clara que ninguna de ellas ahora se siente sola”*, dice.

La participación de Jessica en la Comunidad Mineras ha sido fundamental para su confianza y empoderamiento. ***“Gracias a la Comunidad Mineras, me he sentido incorporada y reconocida. Esta inclusión refleja el verdadero espíritu de la comunidad y me hace sentir***

realmente feliz”, explica. Jessica está comprometida a seguir desarrollándose y perfeccionándose para ser un agente de cambio en la industria, abordando temas importantes como el acoso laboral y promoviendo un ambiente laboral seguro y equitativo.

Una experiencia significativa para Jessica fue lo que vivió durante el Día de la Mujer Minera, cuando fue seleccionada para asistir a la Cena Mujer y Minería. Este evento le permitió conocer a mujeres inspiradoras y sentir el valor de la solidaridad y el apoyo entre mujeres en la industria minera. *“Esa experiencia me hizo sentir parte de algo más grande, me mostró el valor de la solidaridad y el apoyo entre mujeres en la industria. Además, me dio una nueva perspectiva sobre mi propio potencial y el impacto que puedo tener en mi entorno”*, comparte Jessica.

LINDA CARMONA

INGENIERO EN AUTOMATIZACIÓN
Y CONTROL INDUSTRIAL

ROMPIENDO BARRERAS

Linda Carmona trabaja hace once años en Escondida | BHP. Cuenta que en un período particularmente difícil, demostrar su valor y competencias frente a sus colegas masculinos era una tarea constante para ella. Pero Linda demostró en terreno sus capacidades en roles administrativos y operacionales. *“Uno de los aspectos más complejos de mi día a día era la necesidad de demostrar constantemente mi valía ante los hombres”,* comenta. Sin embargo, hoy ella observa un cambio positivo, con mujeres más integradas y con roles más definidos.

Después de graduarse de la universidad como ingeniera en Automatización y Control Industrial, tuvo dificultades para encontrar trabajo, y cuando



surgió la oportunidad en minería, no la desaprovechó. Su experiencia inicial fue intensa. *“Me asignaron un año en el área de mantenimiento, mientras que otras compañeras estuvieron en operaciones. Fue un período desafiante, especialmente por la falta de apoyo y confort en comparación con lo que se ofrece ahora”*, recuerda Linda. Enfrentó sesgos y machismo, situaciones que la hacían cuestionar si estaba en el lugar correcto.

Ahora siente que sí era el lugar indicado. Comunidad Mineras ha tenido un impacto significativo en la vida de Linda tanto en lo profesional como en lo personal. **“Las actividades y eventos organizados por la Comunidad Mineras han ampliado mi red de contactos y me han permitido desarrollar habilidades clave para mi desempeño en la operación”**.

En el ámbito personal, la Comunidad ha sido un espacio de apoyo y empoderamiento. *“Me ha brindado la oportunidad de conocer a otras mujeres que enfrentan desafíos similares en la industria y compartir nuestras historias, preocupaciones y éxitos. Sentirme parte de esta comunidad me ha dado confianza y motivación para seguir*

avanzando en mi carrera”, afirma Linda.

Para el futuro, ella espera que la Comunidad siga creciendo y fortaleciendo el sentido de solidaridad entre las mujeres en la industria. *“Es esencial que reconozcamos el progreso que se ha logrado y que inspiremos a las nuevas generaciones a seguir adelante sabiendo que el camino es más fácil ahora, pero también que aún hay trabajo por hacer”*, reflexiona.

Finalmente, Linda aconseja a otras mujeres que consideren una carrera en la minería a que sean valientes. *“La minería ofrece oportunidades de crecimiento económico, personal y profesional, pero también implica enfrentarse a situaciones difíciles. Es necesario tener valentía para estar días alejadas de casa, especialmente para aquellas que son madres”*, dice Linda. **Resalta la importancia de encontrar un equilibrio entre el trabajo y la vida personal y de tener la fortaleza para seguir adelante a pesar de los obstáculos.**

“La valentía radica en seguir adelante con determinación, incluso cuando otros no comprenden completamente nuestras decisiones”, concluye.




NEVENKA MAYA

MANTENEDORA ELÉCTRICA

DE LA OFICINA A LA MINA

Nevenka Maya pasó de un trabajo en oficina a vestir un buzo y terminar sus turnos cubierta de grasa, pero feliz. *“En mi antiguo trabajo usaba tacos”, se ríe. Mucho antes de entrar a Escondida | BHP, veía a su hermana regresar a casa con una sonrisa, emocionada por compartir las experiencias de sus jornadas en la mina. “Mi hermana es mi referente y gracias a ella dije, lo voy a intentar. Así fue como me puse a estudiar Ingeniería en Minas”, recuerda.*



Hace 5 años que Nevenka trabaja como Mantenedora Eléctrica en Escondida | BHP, representando a una de las muchas trabajadoras que ingresaron gracias al programa de formación Mineras y que lograron desarrollar una carrera en la empresa. Después de egresar, tuvo su oportunidad al comenzar un entrenamiento como trainee en Escondida junto a más de 70 mujeres.

En el lanzamiento de la Comunidad Mineras, Nevenka fue seleccionada para dar su testimonio. *“Me gustó mucho porque vi a las chiquillas súper emocionadas. También hubo representación de las jefaturas, la gerenta de Cátodos, todas las mujeres power. Fue un honor poder participar desde el inicio”*, comenta Nevenka. A lo largo de sus cinco años en la compañía, ha tratado de aportar su experiencia aconsejando a las nuevas integrantes. *“Soy*

una persona súper tímida, pero con las ganas de querer ayudar he podido traspasar mi experiencia a colegas nuevas”, dice con orgullo.

Nevenka destaca la importancia de la “Welcome Experience” de la Comunidad Mineras. *“Cuando llegamos, nos ayudábamos entre nosotras. Ahora, con esta actividad que da la bienvenida a las compañeras nuevas, es totalmente diferente. Es muy lindo el cambio”*, dice. Para el futuro, espera que la comunidad siga con actividades que fomenten el conocimiento técnico y la red de apoyo. **“Creo que hay que seguir con las actividades de conocernos más y de seguir creando una red de apoyo que es lo que se está haciendo ahora”**, concluye.



LESLIE ESCOBAR

MANTENEDORA MECÁNICA

EL APOYO DE UN EQUIPO

Leslie Escobar se sorprendió gratamente al llegar a trabajar en la minería. Aunque había escuchado que los trabajadores hombres no aceptaban fácilmente la presencia de mujeres en el sector, su experiencia fue muy distinta. Desde el primer día, la recibieron con mucho respeto, la incorporaron al equipo y le enseñaron lo necesario. Para Leslie, esto fue extremadamente positivo y sigue siendo así.

Se integró en un equipo de mecánicos experimentados, muchos de los cuales llevan más de 33 años en la compañía. **Considera un mérito haber sido aceptada y valorada por este equipo. “En trabajos que aún no he realizado o desconozco, mis compañeros me hablan como si ya tuviera el conocimiento, mostrándome una**

gran confianza", dice Leslie. Para ella, el espacio que sus compañeros le dieron ha sido lo más importante y representa un gran apoyo para cualquier mujer que desee trabajar en la minería.

Lo que motivó a Leslie a trabajar en minería fue, en gran parte, la influencia de su papá, quien trabajó en la compañía durante alrededor de 28 años. Después de terminar la universidad, ingresó a una pequeña minera, inicialmente en el área administrativa. Estudió ecología marina, pero encontró muy pocas oportunidades laborales en ese campo. Leslie tenía ganas de contribuir, tanto en lo personal como en lo social, y vio la opción que ofrecía Escondida | BHP.

Leslie enfrentó varios desafíos al principio. Le preocupaba qué pasaría en casa, ya que había estado dedicando tiempo a su hijo, nacido en 2013. Con el apoyo de su marido, su papá y su hijo, pudo superar esta barrera. Además, venía de una profesión completamente diferente, y todo lo que ha aprendido en minería ha sido sobre la marcha, absorbiendo

conocimientos como si fuera -dice- una esponja. *"Mis líderes y compañeros han sido fundamentales en este proceso, compartiendo sus conocimientos, y yo con unas ganas enormes de aprender"*, comenta Leslie.

Leslie aconseja a las mineras del mañana a que sean respetuosas y humildes, y que tengan muchas ganas de aprender.

"Es fundamental ser perseverante, siempre preguntar y cuidar mucho de la seguridad, ya que estamos enfrentándonos a equipos grandes y energías potentes que pueden ser peligrosas", dice. Recomienda buscar una red de apoyo, cumplir sus sueños y lanzarse con todo.

"He escuchado muchas historias de mujeres que ingresaron como trainee y que han trabajado en cosas inimaginables. Cuando tomen la oportunidad, que se agarren fuerte y sigan adelante, porque les va a cambiar la vida", concluye.




ESTEFANI SUÁREZ

INGENIERO EN AUTOMATIZACIÓN Y CONTROL INDUSTRIAL

NUEVOS CAMINOS PARA LAS FUTURAS GENERACIONES

Estefani Suárez actualmente es mantenedora mecánica en equipos auxiliares en Escondida. Cuando recuerda sus inicios, recuerda que la ausencia de mujeres en esa área fue un elemento que en un tiempo afectó su interés por la minería, hasta que empezó a ver colegas que fueron modelos a seguir en el campo. Ahora, las jóvenes ven a Estefani y se dan cuenta de que también pueden alcanzar estas metas. *“Es simplemente cuestión de tener el deseo y atreverse a entrar. Hemos abierto camino, al igual que otras mujeres antes de nosotras.*



Fuera del trabajo, Estefani dedica su tiempo a cuidar de su madre. He estado siempre allí para ella desde que era pequeña”, cuenta. Además, Estefani enfatiza la motivación que imparte a las jóvenes, animándolas a creer que todas pueden ascender y lograr sus objetivos. “Escondida ofrece una estabilidad que realmente permite alcanzar muchas metas”, concluye, destacando la seguridad y las oportunidades que la minería ha brindado en su vida, incluida la esperanza de formar una familia en el futuro.

Estefani salió de un Liceo Técnico en Antofagasta como técnico paramédico, después estudió prevención de riesgos y trabajó en construcción. Siempre quiso entrar a minería, pero como prevencionista -dice- la meta se veía más difícil. Un día, apareció la posibilidad de entrar como aprendiz de mantenedora mecánica en Escondida, y aunque dejó su currículum con poca esperanza, la llamaron al día siguiente para una entrevista, y fue seleccionada.

Al llegar a faena, no había mujeres en esa área. **“Fuimos yo y mi compañera las primeras, no teníamos sala de**

cambio ni baños definidos, así que vivimos la experiencia desde cero”, recuerda. La experiencia fue chocante pero positiva, y con el apoyo de su jefe y compañeros, fue aprendiendo todo.

Aunque los tiempos no siempre son los que quisiera, Estefani colabora con Comunidad Mineras, y reconoce su valor. *“Tengo una compañera que participa activamente y se ve súper feliz. Ella entró sin saber nada, y ahora es un modelo para las nuevas”,* comenta.

Estefani resalta que la Comunidad Mineras ofrece un apoyo esencial para las nuevas trabajadoras. *“Es una red de apoyo súper buena, porque cuando una trabajadora nueva ingresa, no entiende nada. Es bueno que gente con más experiencia comparta sus conocimientos”,* afirma. **Para ella, ser pionera en su área ha sido un honor y una responsabilidad, y está comprometida a seguir inspirando a las futuras generaciones de mujeres en la minería.**



GABRIELA PARRA

SUPERVISORA DE PRODUCCIÓN

AVANZANDO EN CREAR REDES DE APOYO

Uno de los principales desafíos que Gabriela Parra ha enfrentado como mujer en la industria minera surgió en su primer empleo en faena. Además de ser una de las pocas mujeres, también era una de las más jóvenes. En muchas ocasiones, debido al cargo que ocupaba, Gabriela tenía que exponer frente a hombres o disentir de decisiones que todos los hombres apoyaban. A pesar de estos retos, con el tiempo, logró generar su propio espacio.

“Yo siento que en Escondida el ambiente laboral hoy en día le está abriendo la puerta a las mujeres y eso se nota mucho por parte de la operación. La gente está muy receptiva a que estén llegando mujeres.”

Yo los veo que están entusiasmados de que las mujeres lleguemos porque trabajamos de forma distinta”, explica Gabriela.

Desde pequeña, Gabriela se sintió atraída por el trabajo en terreno, influenciada por su hermana mayor, una ingeniera civil que le mostraba fotos del desierto y, además, le traía minerales a casa. Fascinada por las matemáticas, Gabriela decidió estudiar ingeniería.

Pronto se dio cuenta de que su verdadero interés estaba en la minería. La primera vez que visitó una mina durante su práctica quedó impresionada por la magnitud de los equipos y las operaciones. *“Los camiones son gigantes, las dimensiones de las cosas son sorprendentes y las personas que manejan estos camiones son realmente hábiles”,* comenta Gabriela. También destaca el enfoque en la seguridad y la concentración del equipo en un entorno remoto y desafiante.

Gabriela contribuyó a la formación de la Comunidad Mineras participando en la bienvenida de nuevas integrantes. *“Fue súper rico estar ahí, compartir con más chiquillas, darnos cuenta que todas teníamos las mismas opiniones o los mismos problemas”,* dice Gabriela.

Valora el apoyo mutuo y la conexión que se crea entre las mujeres, independientemente del área o el cargo. A lo largo de su tiempo en Escondida, ha encontrado valioso tener una red de apoyo que le permite conocer y saludar a colegas, incluso si sólo se han visto una o dos veces. Para Gabriela, ser parte de esta comunidad significa sentirse más apoyada y menos sola en el campamento.

“Es lindo plasmar parte de tu experiencia y dar consejos a futuras colegas. Leer las historias de otras chicas también es motivante”, comenta. **Considera que la Comunidad Mineras permite ver más allá de la ropa corporativa y conocer las historias personales detrás de cada rostro de mujer.**

En cuanto al futuro de la comunidad, Gabriela espera que se sigan generando y manteniendo estos espacios, ofreciendo talleres y actividades que no solo fomenten la comunidad, sino que también aporten competencias y crecimiento personal. *“Es súper bueno y enriquecedor que se haga eso. Espero que se sigan haciendo actividades y que tengamos la oportunidad de compartir nuestra historia con las nuevas chiquillas que vienen entrando”,* concluye.

DEBORAH RABOY

SUPERINTENDENTE CONTRATOS MINA

UNA HISTORIA DE CRECIMIENTO EN ESCONDIDA

Cuando Deborah Raboy estudiaba Ingeniería Civil Química nunca imaginó que terminaría en la industria minera. Pero su primer acercamiento a ella fue trabajando con una empresa contratista y desde ahí nació una inquietud por crecer dentro del rubro. *“Ya estando dentro de la minería, mi motivación principal era llegar a la más grande que para mí era BHP, y ahí pude participar en el programa ‘Graduados’ de Escondida”.*

Deborah ingresó primero a la planta de filtros en Coloso el año 2006, para luego moverse internamente a trabajar directamente en la operación, donde recuerda el proceso de adaptación: *“Yo venía de una universidad donde la mayoría eran hombres, así que ya estaba como acostumbrada a relacionarme con ellos. Pero habían cosas no tan positivas, como que tú sentías todas las miradas, eso no era tan agradable”.*



La carrera de Deborah en Escondida la ha llevado hasta la posición de Superintendente de Contratos Mina, donde se desempeña desde hace casi un año. **“He pasado por muchas áreas y eso me dio grandes aprendizajes que me permiten hoy en día estar en este rol.** Ha sido paso a paso, he ido conociendo bien los procesos de las diferentes áreas”. Su trayectoria también le permite reflexionar sobre su experiencia como mujer y los desafíos que se enfrentan.

“El tema de relacionarme con profesionales hombres no era problema para mí, pero sí tuve que vivir desafíos porque éramos pocas mujeres y había otros prejuicios, otro paradigma. Por ejemplo, en algún momento me tocó que no se me diera la posibilidad de un cargo porque justo quedé embarazada. Y lo más fome es que una lo normaliza, una dice ‘ah sí tiene razón, cómo voy a hacer eso si estoy embarazada’. Lo bueno es que eso ha cambiado y las muchachas que entran ahora ya no enfrentan esas condiciones”.

Para Deborah, ese es sólo uno de los aspectos en que ha visto evolucionar positivamente la cultura de la compañía en relación a la inclusión femenina y los beneficios de ir avanzando hacia la equidad de género. “Antes, había más temor para levantar ciertos temas, incluso en el ámbito de

seguridad. Ahora cuando los equipos son 50% mujeres y 50% hombres, se tiene más confianza para levantar temas en forma más directa y con respeto, todo con el objetivo de aprender y mejorar”.

En ese contexto, la Comunidad Mineras es un excelente espacio para compartir experiencias, cuenta Deborah. **“Creo que es una buena instancia para conocerse y hacer redes de apoyo, por ejemplo conocer cómo otras mujeres compatibilizan su vida laboral con la personal, a lo mejor ellas lo han vivido de otra forma y escuchar eso le sirve a otra mujer. [...] O por ejemplo en el tema de liderazgo, se daba un espacio para compartir vivencias particulares y ahí tú vas viendo cómo otras personas lo resolvieron y vas pensando cómo podrías haberlo hecho.** En esas conversaciones hay mucho aprendizaje”, afirma convencida.

Mirando hacia el futuro, Deborah tiene esperanzas de que Comunidad Mineras se expanda aún más, especialmente con una mirada de impacto hacia las empresas colaboradoras. **“Hay muchas mujeres en las empresas colaboradoras que viven situaciones y es bueno ampliar la mirada, compartiendo experiencias que quizás se pueden replicar”.**



PAULA RETAMALES

MANTENEDORA MECÁNICA

SACRIFICIO Y COMUNIDAD EN LA MINERÍA

La incursión en la minería puede surgir de maneras inesperadas. En el caso de Paula Retamales, mantenedora mecánica de equipos semimóviles, la oportunidad llegó mientras trabajaba en una corredora de bolsa, manejando una cartera de clientes en el sector minero.

Uno de esos clientes comentó sobre la integración de mujeres en la minería y le sugirió explorar esta nueva alternativa laboral. Poco después, apareció una oferta de empleo en LinkedIn. La postulación fue exitosa y, justo antes de su cumpleaños,

llegó la notificación para presentarse en CEIM. Aunque el proceso fue caótico debido a la pandemia, la convicción de que esta oportunidad tendría un resultado positivo, nunca flaqueó.

Actualmente Paula lleva tres años trabajando en Escondida. Cuenta que aunque implica pasar muchos días lejos de casa y perderse eventos familiares importantes, tener un propósito claro puede hacer que los sacrificios sean más soportables.

“Una debe procesar estas realidades y enfocarse en pasarla bien para manejar mejor la situación”, cuenta ella, destacando las capacidades de adaptación y resiliencia.

Paula ha participado en algunas actividades de la Comunidad Mineras, y aunque sus turnos le han limitado

un poco, para ella, ser parte de esta comunidad es invaluable. *“Es una junta bien rica, yo siento que hacía falta. No es un ‘gobierno’ aparte de la compañía, es simplemente tener un apoyo entre nosotras, entre pares”,* comenta. La comunidad ha mejorado significativamente el ambiente laboral, cuenta, permitiendo a las mujeres sentirse más conectadas y apoyadas.

El impacto de la Comunidad Mineras en Escondida ha sido notable, agrega Paula. *“El puro saludo marca una diferencia. Antes conocía a muy pocas personas, pero ahora puedo saludar y reconocer a muchas más. Esto facilita el trabajo en equipo y la comunicación entre distintas áreas”,* dice Paula. Las reuniones han permitido abordar temas importantes y mejorar la integración de nuevas colegas, facilitando su adaptación a la vida en el campamento.



MARÍA GONZÁLEZ

MANTENEDORA DE PALAS

PASIÓN POR LA MECÁNICA

Desde 2019, María González ha trabajado en el área de mantenimiento de palas en Escondida | BHP, demostrando que nunca es tarde para seguir una pasión. Su camino hacia la minería fue un desafío personal y profesional, influenciado tanto por su amor por la mecánica como por su deseo de superar las expectativas tradicionales de género.

Siempre atraída por la mecánica desde joven, María encontró obstáculos en sus inicios debido a la falta de opciones para mujeres en ese campo y la oposición de su padre. Sin oportunidad para estudiar algo relacionado con la mecánica, terminó trabajando en un supermercado como jefa de perecibles. Sin embargo, la minería siempre le

llamó la atención, en parte por su ex marido, camionero, con quien pasó mucho tiempo en zonas mineras.

Tras terminar el cuarto medio en su ciudad, Illapel, intentó estudiar contabilidad sin éxito. Casada, se mudó al norte y durante más de diez años fue ama de casa y madre de dos hijos. Al separarse, tuvo que buscar trabajo para mantener a sus hijos, lo que la llevó a Antofagasta, donde descubrió programas de formación en minería que despertaron su interés.

El cambio a un entorno completamente diferente fue un gran desafío. A pesar de conocer algo de la industria minera, trabajar directamente en ella fue otra cosa. Una vez dentro, lo que más la sorprendió fue la camaradería y el apoyo entre compañeros, aunque al principio hubo cierta resistencia de algunos que no estaban acostumbrados a trabajar con mujeres en el área mecánica. **Con el tiempo, demostrando su capacidad y dedicación, ganó la confianza del equipo.**

Su mayor motivación ha evolucionado. Si bien antes era

por sus hijos, **ahora trabaja en la minería por una decisión personal. Quería hacer algo que realmente le apasionara, no solo por necesidad.** Esta decisión le permitió crecer personalmente y dedicarse a algo que siempre había querido.

La Comunidad Mineras llegó después de que María ya estaba en la industria. Inicialmente, tuvo que desenvolverse sin mucha red de apoyo, pero desde su llegada, ha encontrado un espacio valioso donde compartir experiencias y orientarse mejor. Esta red es fundamental para integrar a las nuevas compañeras y proporcionar el apoyo que antes no existía.

Para las mujeres que consideran una carrera en la minería, María aconseja que lo más importante es tener pasión por lo que hacen. **“La minería es un trabajo duro que requiere dedicación, respeto, humildad y ganas de aprender.** Además, es crucial cuidar la seguridad y estar siempre atenta a las condiciones del entorno. Con perseverancia y una red de apoyo, es posible lograr grandes cosas en esta industria”.



ANGIE CAMACHO

MANTENEDORA MECÁNICA

UN VIAJE DE APRENDIZAJE

Cuando Angie Camacho inició su carrera en la minería, lo hizo con cierto temor debido a la resistencia de algunos hombres mayores en la industria.

“Me sugirieron que, según ellos, había carreras más apropiadas para mujeres”, comenta Angie. Sin embargo, convencida de su decisión, decidió aprovechar al máximo la oportunidad de aprender. El desafío no solo venía del ambiente laboral, sino también de su familia, preocupada por las duras condiciones de trabajo.

“Inicialmente, temían por mi bienestar, pero ahora están orgullosos de mi valentía y el trabajo que realizo”, dice Angie.

Llegar a Escondida fue significativo para Angie. *“Después de un periodo de formación en mecánica industrial y un trainee en Antucoya tenía una base sólida, pero nada se compara con la experiencia en terreno”,* explica.

La magnitud de las operaciones y la tecnología avanzada la sorprendieron y emocionaron. Aunque al principio se sintió intimidada por ser una de las pocas mujeres en su área, pronto encontró un fuerte soporte y muchas oportunidades de crecer.

Angie ingresó recientemente a la Comunidad Mineras, invitada por una amiga. *“He intentado aportar desde mi llegada compartiendo mis experiencias y aprendizajes con otras integrantes”.* Participar en eventos le ha permitido conectar con otras mujeres de la industria y ofrecer apoyo emocional, dice.

Para Angie, ser parte de este grupo le ha dado un sentido de pertenencia y apoyo vital. ***“Es un espacio donde puedo compartir mis preocupaciones y éxitos, y donde siento que mi voz cuenta”***, señala. La comunidad, agrega, también la ayuda a orientarse y a entender mejor su papel en Escondida.

La Comunidad Mineras está cambiando la percepción de las mujeres en la minería. Este mayor reconocimiento y apreciación del trabajo de las mujeres mejora tanto sus carreras como el ambiente laboral para toda la organización. ***“Está abriendo puertas y rompiendo barreras que antes nos mantenían al margen”,*** destaca Angie.

La integración de nuevas trabajadoras ha mejorado significativamente gracias a la comunidad. *“Ahora, cuando llegan colegas nuevas, hay un sistema de apoyo que las ayuda a adaptarse y entender cómo funcionan las cosas aquí”,* dice.

Angie ve un futuro brillante para la Comunidad Mineras en Escondida. *“A medida que más mujeres se unan y la comunidad crezca, su influencia será aún mayor. Espero que siga siendo un espacio de apoyo, aprendizaje y empoderamiento para las mujeres en la minería”,* concluye.



CAMILA AROS

OPERADORA DE PLANTA

FORTALEZA PARA LOGRAR NUEVAS METAS

Camila Aros, operadora de planta desde 2022, siempre ha estado fascinada por los minerales y los procesos que los transforman en cátodos de cobre. Proveniente de una familia minera, con un hermano en el mismo rubro, Camila encontró en la minería un campo que despertaba su curiosidad y pasión. Lo que más le sorprendió al entrar en la industria fueron las personas con las que trabaja, cuya actitud y compañerismo la impactaron profundamente.

Después de salir del liceo en Antofagasta como técnico profesional, realizó su práctica en una pila de lixiviación

de óxido. Luego, se inscribió en la universidad y se tituló como técnico en minería metalúrgica. Durante sus estudios, tuvo la oportunidad de participar en un programa de aprendices en Chuquicamata, lo que aumentó su interés por los procesos metalúrgicos.

A pesar de las dificultades que se han presentado en el camino, destaca el ambiente laboral positivo y el compañerismo en su área. *“Siempre hay apoyo, ya sea para una tarea difícil o para celebrar un cumpleaños. Esto hace que el ambiente sea maravilloso”,* comenta. Su mayor motivación es hacer sentir orgullosos a sus padres, quienes la inspiran diariamente.

Camila equilibra su vida personal y laboral gracias a los turnos 7x7, lo que le permite planificar su tiempo con anticipación. *“Me programo para los días de descanso y puedo hacer trámites y ver a mi familia, que también trabaja en turnos similares”,* dice.

La Comunidad Mineras ha tenido un impacto significativo en la vida de Camila. Participó en varias actividades, incluyendo el lanzamiento de la comunidad y eventos sociales. ***“Fue inspirador escuchar a otras mujeres y ver cómo compartimos experiencias similares. Esto nos da la fortaleza para seguir cumpliendo nuestras metas”,*** afirma. Camila valora el sentido de pertenencia que la comunidad le brinda, haciendo que las mujeres no se sientan solas en el campamento.

Camila ve un futuro prometedor para la Comunidad Mineras. ***“Espero que siga creciendo y consolidándose, ofreciendo más oportunidades de participación y reconocimiento para las mujeres. La comunidad nos permite expresarnos y compartir nuestras historias, lo que es fundamental para sentirnos parte de esta compañía”,*** concluye.

CAPÍTULO 03

MÁS ALLÁ DE NOSOTRAS

En el corazón de Comunidad Mineras está el firme compromiso, no solo con ser la voz y unir a las trabajadoras dentro de la compañía, sino también de poder inspirar y apoyar el desarrollo de las nuevas generaciones en la región de Antofagasta y más allá. Este capítulo explora cómo la comunidad ha actuado como un faro de cambio, extendiendo su influencia y mostrando el camino hacia un futuro más inclusivo y diverso, tanto en la industria minera como en la sociedad.

Visitas a liceos: Educando e inspirando futuras generaciones.

Una de las actividades más relevantes en esta primera etapa de la Comunidad Mineras ha sido el despliegue hacia los liceos técnicos profesionales. Este esfuerzo se enmarca dentro de la iniciativa “Historias de Vida”, diseñada para inspirar a jóvenes que están en un momento crucial de definir sus futuras carreras profesionales. Esta actividad es parte de un esfuerzo colaborativo entre Comunidad Mineras de Escondida | BHP, Red Futuro Técnico Antofagasta, Conexium y Brinca, quienes unieron objetivos para fomentar la inclusión y diversidad en la industria minera entre los estudiantes de educación técnico profesional.

Las visitas comenzaron con la preparación de las mujeres de la comunidad a través de talleres de redacción y puesta en escena de historias personales. Estos talleres entregaron a las mineras herramientas para reflexionar sobre sus experiencias personales, para narrar sus

historias de manera efectiva y para vincular sus historias a un mensaje inspirador, profundo con un impacto positivo en las y los jóvenes de la comunidad educativa antofagastina.

Han sido dos establecimientos que han recibido a Comunidad Mineras en estos cortos meses con un impacto profundo en los estudiantes, profesores, directivos y en las trabajadoras que han relatado sus historias de superación y éxito.

El Instituto Superior de Comercio de Antofagasta (ISCA) fue el primer escenario del ciclo de charlas “Historias de Vida”. Elizabeth Cameron, líder de Comunidad Mineras relata esos inicios.

“Cuando soñamos Comunidad Mineras pensamos en cómo las trabajadoras de la compañía pueden ser verdaderas agentes de cambio y transformarse en inspiración para las nuevas generaciones que, viviendo en Antofagasta y siendo parte de esta región minera, muchas veces no ven la minería con una proyección de futuro. Es una real oportunidad



visitar los establecimientos educativos para disminuir las brechas y estereotipos aportando así a construir sociedades más justas y equitativas”.

Las protagonistas del evento fueron dos trabajadoras de Escondida | BHP, Daniela Muñoz y Camila Ardiles, representantes de Comunidad Mineras, quienes compartieron sus propias historias. Daniela, ex alumna del ISCA, y Camila, anteriormente profesora, relataron sus trayectorias personales y profesionales en la industria

minera, destacando la importancia de haber descubierto esta nueva oportunidad de desarrollo en sus vidas.

La segunda versión de esta serie de charlas tuvo lugar en el Liceo Politécnico Los Arenales, donde el interés y entusiasmo de los estudiantes fue el ingrediente perfecto para realizar una jornada entretenida, inspiradora y llena de significados. En esta oportunidad las dos trabajadoras de Escondida | BHP que compartieron emotivamente sus trayectorias fueron Betsabeth Cornejo y Vicky González.



Betsabeth, mantenedora eléctrica trainee, relató su transición desde el liceo técnico a la industria minera: *“Tras egresar y especializarme en la universidad, el Programa Mineras me abrió las puertas a la minería, acercándome más a mi sueño”*. Vicky González recuerda que todo partió al ver la campaña *“¿Por qué no tú?”* de BHP. *“Eso me impulsó a cambiar mi vida”*.

Estas charlas generaron un ambiente de apertura y curiosidad, donde los estudiantes no solo preguntaron sobre aspectos técnicos de la minería, sino también sobre desafíos personales y profesionales. Los jóvenes se mostraron receptivos, y visiblemente inspirados por las historias de superación y oportunidad que les brindaron las trabajadoras mineras.

Actualmente Comunidad Mineras continúa en su estrategia de inspiración acercándose a Liceos Técnicos Profesionales de Antofagasta para, a través de grandes historias, aumentar la participación femenina en la industria minera. En las estudiantes de hoy está el futuro de la minería y, aunque actualmente escasea la mano de obra local preparada, Comunidad Mineras es un motor de cambio y se desafía a avanzar a través de diversas estrategias, para que más mujeres vean la minería como una real oportunidad de desarrollo y futuro.

Conversatorios con hombres: Promoviendo el cambio desde todos los frentes.

Comunidad Mineras también reconoció la necesidad de involucrar a los **trabajadores en el diálogo sobre diversidad e inclusión** y se propuso partir por casa generando instancias de diálogo con los colegas. Los “Conversatorios con hombres”, realizados en noviembre de 2023, exploraron las perspectivas de los trabajadores masculinos sobre la política de Inclusión y Diversidad de la compañía.

Estos conversatorios ayudaron a identificar desafíos críticos y a formular recomendaciones para mejorar la inclusión en todos los niveles de la organización. En Comunidad Mineras hay una clara convicción que **el proceso de inclusión laboral femenina tiene que ser armónico e incorporar distintas perspectivas para ser exitoso y sostenible en el largo plazo.**

Comunidad Mineras reconoce el trabajo, la experiencia y todo el camino recorrido por los colegas que cuentan con

diez, veinte o treinta años produciendo el cobre que el mundo necesita, y valora los esfuerzos y el sacrificio que ha significado para ellos hacer de Escondida la compañía de cobre más grande del mundo.

En esta nueva etapa, en que las mujeres ya conforman un 39,56% de la dotación total, es relevante destacar la importancia de construir equipos inclusivos y diversos que promueven climas laborales respetuosos. Se trabaja con mayor seguridad, hay más innovación y mejoran los resultados de productividad.



Mirando hacia el futuro: Expandiendo el Impacto Social

Mirando hacia el futuro, la Comunidad Mineras busca ampliar su impacto, no solo entre los estudiantes, sino también en comunidades más amplias y vulnerables.

Según los testimonios de las mineras, hay un gran potencial para actividades que podrían beneficiar a jardines infantiles y hogares de menores, entre otros.

Mery Cortés, una de ellas, sugiere intervenciones en espacios públicos y el apadrinamiento de instituciones educativas para niños de bajos recursos, destacando el poder de estas iniciativas para cambiar percepciones y fortalecer la comunidad local. Jessica Morales, otra minera, ve un futuro donde la comunidad no solo participa en campañas de concientización, sino que también lidera en la transformación cultural dentro y fuera de la empresa.

Ella aboga por una mayor visibilidad y empoderamiento de las mujeres a través de campañas educativas y de sensibilización.

El futuro de las acciones sociales de la comunidad se mantiene abierto y luminoso: serán las mismas Mineras quienes decidirán y co-diseñarán a donde dirigir el poder transformador que pueden tener en la región.





Conclusión

Ir **“más allá de nosotras”** es más que un lema para la Comunidad Mineras; es una estrategia vital para hacer de la industria minera un espacio más inclusivo y diverso. A través de la **educación, el diálogo y la participación activa**, la Comunidad no solo está cambiando la cara de la minería en Chile, sino que también está forjando un futuro más brillante para la sociedad en general. Este capítulo no sólo celebra los logros hasta la fecha, sino que también se compromete con las futuras iniciativas que continuarán ampliando el alcance y el impacto de esta comunidad inspiradora.



CAPÍTULO 04

REFLEXIÓN FINAL



Por Elizabeth Cameron
Especialista Asuntos Corporativos

Corregir la brecha de género en el mundo laboral en Chile es una necesidad urgente. Para cerrar estos vacíos es necesario que **repensemos nuestras estructuras como sociedad** ya que para multiplicar la capacidad productiva, generar capital humano calificado y construir una sociedad más justa, próspera e inclusiva se necesita de todos y todas.

Y esta impronta significa provocar cambios transformacionales en nuestro entorno, no sólo en el laboral, también en el ámbito social y privado. Requiere que la sociedad en su conjunto contribuya a valorar el aporte de todos sin distinción de género, raza, orientación sexual, etnia originaria, capacidades físicas, entre tantas otras diversidades que se presentan en el diario vivir.

Antofagasta es la región minera por excelencia en nuestro país y según todos los estudios de demanda de capital humano que se han generado en los últimos años, la demanda de mano de obra calificada es exponencial. Esto es una buena noticia para la región y el país, pero a la vez presenta el desafío de avanzar en la preparación de mano de obra local competitiva.

Tener visión de futuro en Antofagasta significa que todos y todas avancemos hacia mejorar nuestros estándares de educación y desarrollo profesional, que no haya límites para el desarrollo de las habilidades que el mundo laboral demanda y que seamos altamente competitivos en roles estratégicos, operativos y de liderazgo.

En este espacio es donde surgen las mejores oportunidades para las mujeres de la región de Antofagasta. Para aquellas que cuando niñas veían pasar los grandes camiones de extracción, cual gigantes valientes a la batalla, para aquellas que la maternidad les requirió dar un paso al costado y dedicarse a la sublime labor de ser madre, para aquellas dueñas de casa que se sentían atraídas pero a la vez se restaban de la oportunidad por ver el vaso medio vacío, a las estudiantes que muchas veces sufrieron bullying por estudiar carreras “para hombres” y las niñas y adolescentes de hoy que, con pocos modelos de inspiración, logran abrirse camino para conquistar sus sueños.

Hemos avanzado y ya Escondida | BHP, luego de un enorme esfuerzo, enfoque y determinación, cuenta con más de un 39% de trabajadoras en su dotación. Esto es un orgullo para una gran compañía que tomó el desafío de alcanzar el balance de género el año 2017 con un 7% de representación femenina. Fueron años de entrenamiento y formación de cientos de mujeres, sin embargo hoy vemos

los excelentes resultados que se generan en diversos roles, niveles y equipos. De esta manera nació Mineras. Una estrategia que ha sido reconocida por impulsar la inclusión y abrir oportunidades rompiendo paradigmas.

Mineras es el programa que permitió la formación de **más de 700 mujeres** en la región de Antofagasta en roles altamente técnicos como son Operación de Plantas Concentradoras, Operación de Camiones de Extracción, Mantenimiento Mecánico y Mantenimiento Eléctrico. De ellas, sobre el 85% hoy son parte de la Compañía demostrando un férreo compromiso por cumplir el propósito que en Escondida nos moviliza a diario: *“Liderar desde Chile la producción de cobre que el mundo necesita”*.

Al experimentar el cambio cultural que significa la inclusión laboral femenina en industrias masculinizadas, cobra vida Comunidad Mineras, ya que no pensamos solo en números, tampoco a corto plazo. Estamos pensando en el futuro de la industria y de Escondida en los siguientes 50 años, un futuro donde las mujeres somos las protagonistas.

Estas protagonistas que hoy relatan sus vivencias en minería, son un valor para Escondida | BHP por que juntos construimos una mejor Compañía, un futuro más sustentable que nos permita avanzar en nuestro propósito de “reunir personas y recursos para construir un mundo mejor”.

Queda mucho camino por recorrer aún, Comunidad Mineras cumple sólo 9 meses y cada día es una nueva experiencia para continuar en el desafío de sensibilizar, aportar y construir un mejor futuro donde todos podemos ser parte, donde nadie sobra para seguir sumando logros.



Memorias de Mineras

Relatos y logros en Comunidad

ESCONDIDA | BHP